



Capítulo 1853

La séptima ronda

El oponente de Yuan, un aprendiz espiritual en la cima, sintió que su confianza se hacía añicos en el momento en que se dio cuenta de la abrumadora brecha que había entre ellos; su expresión se volvió mortalmente pálida.

Al enfrentarse a un oponente que estaba un reino por encima de él, comprendió de inmediato que esta batalla no era justa. Pero, por desgracia, no había nada que pudiera hacer con un sistema de lotería, completamente aleatorio, y dependía de la suerte.

Con un profundo suspiro, el discípulo aceptó su destino. Sin embargo, no se rindió. Después de todo, el líder de la secta lo estaba observando, por lo que rendirse lo haría parecer mentalmente débil.

Mientras el discípulo recuperaba su espada de grado Espiritual, Yuan recuperaba su espada de grado Terrestre.

La expresión del discípulo se oscureció después de ver esto. No solo había una disparidad en su cultivo, sino que su arma también era superior en un grado entero.

"¡Puedes comenzar el partido!" anunció el anciano de la secta.

En el momento en que comenzó el partido, Yuan pateó el suelo y se lanzó hacia adelante como una bala.

En un instante, antes de que su oponente pudiera reaccionar, la espada de Yuan ya estaba presionando el cuello del discípulo. El frío contacto del acero provocó una sacudida de terror en el cuerpo del discípulo, que se quedó congelado y sin aliento en el lugar.

"Yo... renuncio..." murmuró el discípulo en voz baja.

El partido terminó tan rápido, que algunos espectadores se lo perdieron porque no estaban prestando atención o tuvieron que apartar la mirada por un segundo.

"¿Qué? ¿El partido ya terminó? ¡Ese fue el más rápido hasta ahora!"

"El discípulo tuvo mala suerte al encontrarse con un monstruo como ese Discípulo de Bambú".





Mientras tanto, en el área de los ancianos de la secta, los ojos de la anciana Sun estaban tan abiertos como platos. No podía creer lo que acababa de presenciar.

'¿Ya está en la cima del espíritu guerrero? ¡Se había convertido en cultivador hace poco!', gritó la Elder Sun para sus adentros.

"Vaya, su velocidad de cultivo es bastante ridícula... Conozco discípulos que han pasado el doble de tiempo que él dentro de los Terreno de Caza, ¡pero no son ni la mitad de rápidos que él!" exclamó la Elder Jing, su deseo de tenerlo como su discípulo se hacía cada vez más fuerte.

Incluso la Elder Sun estaba considerando reclutar a Yuan como su discípulo.

"Puede que no pueda reclutar a Tian Yang como mi discípulo, él es una historia diferente...", pensó para sí misma. "Sin embargo, el hecho de que se parezca exactamente a Tian Yang es extraño... No sé si podré ignorarlo..."

Cuando Yuan volvió a su asiento, los que lo rodeaban lo miraban con expresión extraña. Algunos lo miraban con admiración, mientras que otros le tenían miedo.

El entusiasmo por los siguientes partidos fue casi inexistente después del partido de Yuan.

Como acababa de subir al escenario y no volvería a pelear hasta la siguiente ronda, Yuan cerró los ojos y comenzó a cultivar en silencio, después de sellar su audición.

Unos días después, Yuan abrió los ojos cuando Lan Yingying lo despertó de su reclusión.

"Es tu turno", dijo ella.

"Gracias."

La segunda ronda del torneo había comenzado, y Yuan fue el primero de su grupo en ir primero esta vez.

Esta vez, su oponente estaba en el primer nivel de Guerrero Espiritual.





Una vez que comenzó el encuentro, Yuan pasó inmediatamente a la ofensiva. El guerrero espiritual podía ver sus movimientos, pero reaccionar ante ellos era algo completamente diferente.

Después de apenas evitar el primer golpe de Yuan, el discípulo entró en pánico y tropezó, cayendo al suelo, y al mismo tiempo que su trasero tocó la plataforma fría, la espada de Yuan llegó a su cuello.

Sus oponentes eran tan débiles que solo necesitaba técnicas básicas de espada y velocidad bruta para derrotarlos.

El líder de Secta, cuanto más observaba pelear a Yuan, más fuerte se hacía su presentimiento acerca de haberlo visto antes.

Algún tiempo después, Xi Meili entró nuevamente al escenario. Su oponente tenía el mismo nivel de cultivo que ella, por lo que no pasó mucho tiempo antes de que asegurara su victoria.

El oponente de Ji Ran era solo un Aprendiz Espiritual, lo que le permitió obtener otra victoria fácil.

Lan Yingying tuvo mala suerte y tuvo que enfrentarse a un oponente que estaba en el tercer nivel de guerrero espiritual. Como era de esperar, perdió después de unos cuantos intercambios.

"Haa... pensé que podría ganar algunas más, pero por desgracia, solo logré ganar una vez antes de perder", suspiró mientras volvía a sentarse.

"Estadísticamente hablando, tienes bastante suerte, en comparación con los otros Discípulos de Bambú, ya que la mayoría de ellos perdieron su primer partido", dijo Ji Ran.

"Eso no lo hace mejor", ella negó con la cabeza.

A Tan Songyun le tocó varias partidas más adelante y su oponente estaba tres niveles por encima de ella. A pesar de la disparidad, Tan Songyun logró derrotar a su oponente y ganar. Sin embargo, no fue una victoria fácil y casi perdió.

Pasó el tiempo y los encuentros continuaron sin pausa. El anciano de la secta que juzgaba el torneo cambiaba todos los días y la audiencia también cambió con el tiempo. Xi Meili logró llegar a la quinta ronda, antes de perder contra un oponente que estaba siete niveles por encima de su cultivo.





Tan Songyun tuvo que abandonar el torneo, tras perder, en la sexta ronda. Sorprendentemente, su oponente estaba en la cima de la categoría de guerrero espiritual. Debido a la enorme disparidad, Tan Songyun ni siquiera se molestó en intentar luchar y se retiró antes de que el encuentro pudiera siquiera comenzar.

A diferencia de los verdaderos discípulos del Monasterio Inmortal, Tan Songyun no tenía problemas en rendirse cuando era claramente superada, ya que no tenía miedo de perder la cara frente al Líder de la Secta.

Ji Ran y Yuan continuaron ganando sus partidos sin ningún problema.

Ya había pasado medio mes desde que comenzó el torneo y recién habían llegado a la séptima ronda.

"Número 8.171 y número 121."

Yuan entró en el escenario, después de oír que llamaban su número. Su oponente, un joven apuesto, entró al escenario unos segundos después que él.

Normalmente, Yuan se enfrentaba a sus oponentes con una expresión indiferente. Sin embargo, esta vez fue diferente. Cuando Yuan vio a su oponente, frunció el ceño de inmediato y pudo sentir que su sangre se calentaba por la ira.

"¿Intención de matar?" La anciana de la secta en el escenario frunció el ceño cuando notó que Yuan estaba emitiendo una clara intención de matar, pero no dijo nada, ya que las disputas entre discípulos eran comunes.

